

Hay muchos tipos de final siciliano, pero, como regla general, las variantes principales tienen sus específicas estructuras de peones. Estas estructuras son, en muchos aspectos, similares y a menudo trasponen unas a otras, por lo que las hemos clasificado de acuerdo a las variantes más significativas de la Defensa Siciliana.

Variante del Dragón

La Variante del Dragón es una de las más antiguas de esta defensa: data de finales del siglo XIX. En los años treinta seguramente era la variante más popular de la Siciliana. Por entonces, el teórico soviético Rauzer desarrolló un nuevo método para las blancas, que redujo considerablemente el número de adeptos de esta variante, por parte de las negras.

En las notas a su partida con Larsen (Portoroz 1958), el undécimo campeón del mundo, Bobby Fischer, escribe: "El ataque blanco se juega solo... con este ataque hasta jugadores flojos pueden vencer a grandes maestros".

Fischer siguió observando que, de la estadística de las partidas disputadas en los años sesenta, de cada diez partidas jugadas con la Variante del Dragón, las blancas ganaban unas nueve. Ciertamente que en el moderno ajedrez de torneo las cosas no son tan malas para las negras, y el "Dragón" tiene convencidos paladines –en particular, Tony Miles– pero aun así, en la "alta competición" el Dragón se juega raramente.

Si las negras pretenden "llegar" hasta el final, el juego toma a veces los giros más inesperados.

La irracionalidad del juego a menudo se traslada al final, y a veces no es menos fascinante que el medio juego. Un ejemplo lo tenemos en la partida Bouaziz-Geller. Los errores en la apertura a menudo conducen a un final difícil para las negras, en el que la sólida estructura de peones queda irreparablemente dañada, como puede verse en las partidas Loevenfish-Rabinovich y Averbaj-Larsen.

La teoría de la Variante del Dragón se ha desarrollado muy profundamente y puede suceder que una jugada incorrecta de apertura

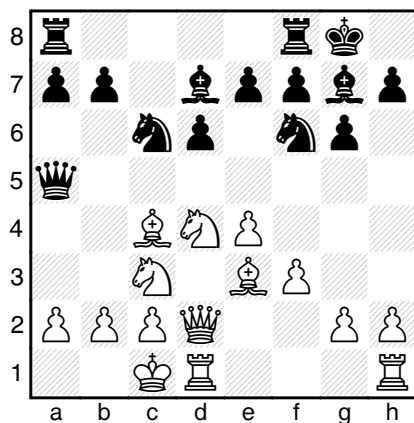
lleve directamente a un final perdido, como en la partida Nedeljkovic-Volpert.

Los modernos métodos de juego contra la Variante del Dragón incluyen no sólo el desarrollo de planes de ataque contra el rey negro, sino que también pueden dirigirse a conseguir un final favorable. Las blancas, explotando su ventaja espacial, ocupan "d5" con su caballo y fuerzan su cambio, que lleva a la creación de un peón débil negro en "e7". Una partida sobre este tema es Karpov-Miles, Londres 1982 (véase el libro de Karpov *Chess at the top 1979-1984*, pág. 114). El capítulo se cierra con la partida Short-Sax, en la que las blancas materializaron su ventaja espacial en un final con torres y alfiles de distinto color.

Bouaziz-Geller

Interzonal de Sousse 1967

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6
5.♘c3 g6 6.♙e3 ♙g7 7.f3 ♘c6 8.♚d2 0-0
9.♙c4 ♙d7 10.0-0 ♚a5



La última jugada negra es característica de una línea del Dragón muy popular en los años

sesenta. Su contrajuego se basa en ...♖a5, ...♜fc8 y ...♞e5-c4, con presión sobre la columna "c", a menudo con la idea subyacente del sacrificio ...♝xc3! Es importante observar que si la torre rey es la que se sitúa en "c8", esta jugada disminuye el efecto del golpe típico ♞c3-d5.

En 1967 la teoría de esta línea sólo se encontraba en pañales. Todo lo que se sabía era que, contra un ataque rutinario de las blancas, según el patrón ♖b1, h2-h4, g2-g4 y h4-h5, las negras podían poner en marcha un poderoso contraataque, a base de ...♜fc8, ...♞e5-c4, ...♝ac8, ...♞xg4!, y ...♞xe4. La insegura posición del alfil en "d7" también era evidente, de modo que Bouaziz basa su juego en el avance e4-e5.

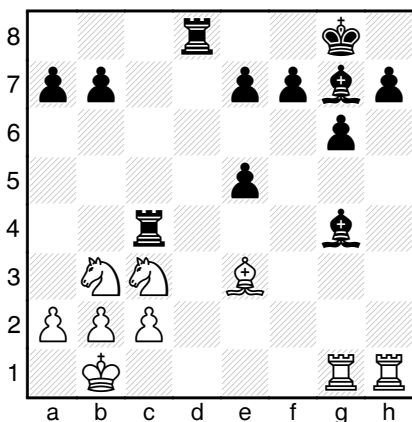
11.♖b1 ♜fc8 12.♞b3 ♞e5 13.h4 ♞c4 14.♞xc4 ♝xc4 15.h5

La inmediata 15.♞b3 ♖d8 16.e5!, ó 16.♞h6! es más fuerte, en ambos casos con ventaja blanca.

15...♞xh5 16.g4 ♞f6 17.♞b3 ♖d8 18.e5

Las blancas parecen haber logrado su objetivo, pero Geller, con un brillante contragolpe, modifica por completo la situación.

18...♞xg4!! 19.fxg4 ♞xg4 20.♝dg1 dxe5 21.♖xd8+ ♝xd8



Geller vio, por supuesto, que con su jugada 18 estaba sacrificando no una pieza cualquie-

ra, sino nada menos que una torre, pues el alfil de "g4" no está bien defendido, y el ataque a la torre de "c4" le obligará a sacrificar también la calidad.

Como consecuencia, las blancas obtienen una torre por cuatro peones, pero el ejército de infantes en el flanco de rey, apoyado por los dos alfiles, hace que la posición negra sea preferible.

Quizá Geller recordó el final que le había ganado, de forma similar, a Boleslavsky, en Zúrich 1953.

22.♞a5?

Está claro que las blancas se encuentran descorazonadas. El caballo se necesita para la lucha contra los peones pasados, y dos jugadas más tarde se verá obligado a regresar. La pérdida de dos tiempos, en situación tan aguda como ésta, equivale a asumir la derrota. Sin embargo, también en caso de 22.♞d2 ♝xc3 23.bxc3 h5 24.♝h2 b6!, las posibilidades de las negras son mejores (Janosevic-Despotovic, Yugoslavia 1969).

22...♝xc3 23.bxc3

Las negras sólo tienen cuatro peones por una torre, pero los ¡cinco! peones pasados y unidos del flanco de rey, apoyados por los dos alfiles, les conceden una ventaja decisiva.

23...h5 24.♞b3?!

Por lo que se ve, las blancas no perciben el peligro y actúan con excesiva lentitud. Tenían que haber creado inmediatas posibilidades de contrajuego en el flanco de dama, con 24.♖c1, con la amenaza 25.♞xb7.

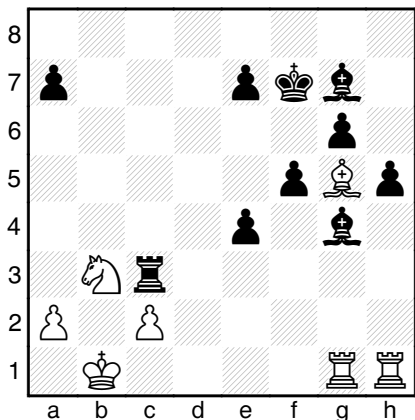
24...e4! 25.♞c5 ♝d6!

Una fuerte jugada. Geller defiende su peón "e4" de forma táctica y amenaza con iniciar la avalancha de peones en el flanco de rey, con 26...f5.

26.♞xb7?!

Ganar el peón de "b7" les cuesta a las blancas dos nuevos tiempos, pero como quiera que sea, su posición está ya perdida.

26...♝c6 27.♞c5 f5 28.♞b3 ♝xc3 29.♞g5 ♖f7



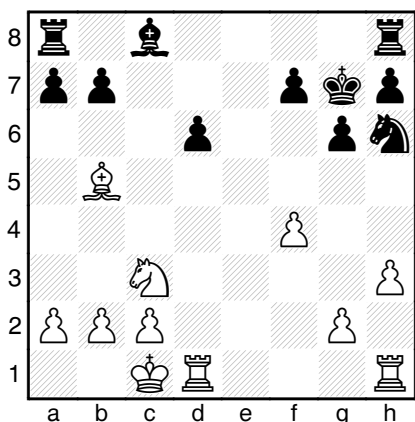
Las blancas no tienen contrajuego posible que oponer a la masa de peones negros en el flanco de rey.

30.♖c1 ♜c4 31.♖d2 ♜c3+ 32.♖e3 e5 33.♞f1 a5 34.♜d2? ♜d4 mate.

Loevenfish-I. Rabinovich

11º Campeonato URSS. Leningrado 1939

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6
5.♘c3 g6 6.f4 ♜g7 7.e5 ♘g4 8.♙b5+ ♖f8
9.h3 ♘h6 10.♙e3 ♘c6 11.exd6 ♘xd4
12.♙xd4 ♞xd6 13.♙xg7+ ♖xg7 14.♞xd6
exd6 15.0-0



En la apertura las negras cometieron un gra-

ve error, 7...♘g4? Según la teoría moderna, una buena respuesta a la jugada de Loevenfish, 6.f4, es 6...♘bd7!?

También es posible 6...♙g7, pero en respuesta a 7.e5 las negras sólo disponen de dos continuaciones satisfactorias, como 7...♘h5 y 7...dxe5.

La partida Peters-Mestel, Hastings 1980/81, continuó así: 7...♘h5 8.♙b5+ ♜d7 9.e6 fxe6 10.♘xe6 ♙xc3+ 11.bxc3 ♞c8 12.♞d3 ♘c6 13.♘g5 ♙f5 14.♞d5 h6 15.♘e4 ♞e6 16.♞xe6 ♙xe6 17.0-0 ♞f8, y las negras lograron buenas perspectivas en el final. La partida por correspondencia Dzhaferov-Guseinov, 1975, siguió con 7...dxe5 8.fxe5 ♘fd7 9.e6 ♘e5 10.♙b5+ ♘ec6! 11.exf7+ ♖f8 12.♘xc6 ♞xd1+ 13.♘d1 ♘xc6 14.c3 ♙e6, y las negras están a punto de igualar.

El final a que se ha llegado es difícil, y posiblemente esté perdido para las negras. Su peón aislado de "d6" es muy débil, sus piezas están sin desarrollar y dispersadas por todo el tablero.

15...♞d8 16.♞d2 ♙e6 17.♞hd1 ♘f5 18.g4 ♘e3 19.♞e1 a6

19...♘c4 20.♙xc4 ♙xc4 21.♞ed1 no facilita la posición de las negras.

Rabinovich trata de abrir líneas para obtener contrajuego.

20.♞xe3 axb5 21.♘xb5 ♞xa2 22.♞xd6 ♞xd6 23.♘d6 ♞a1+ 24.♖d2 ♞f1 25.♘xb7 ♞xf4

Ver el diagrama siguiente

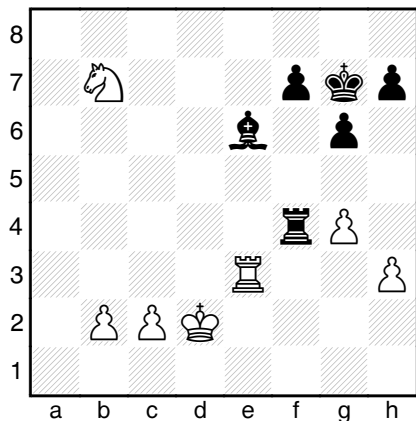
Las blancas han ganado un peón y tienen dos peones pasados y unidos en el flanco de dama. Se trata ahora de una cuestión de materializar técnicamente esta ventaja, que Loevenfish lleva a cabo con mucha autoridad.

26.♘c5 ♙d5 27.♘d3 ♞f1 28.b3 ♖h6 29.c4 ♙g2 30.♖e2 ♞b1 31.g5+!

Nunca deben ignorarse este tipo de jugadas en el final.

Las blancas no tienen motivos para apresu-

rarse, y si pueden empeorar la posición del rey enemigo, así deben hacerlo, preparando, a continuación, el avance de sus peones pasados.



31...♔g7 32.♕f2 ♖b7 33.b4 ♗c8 34.c5 ♗f5
35.c6

Las blancas recurren de nuevo a la táctica.

35...h6

35...♗xd3 36.♞xd3 ♞xb4 37.c7! ♞c4 38.♞d7
h6 39.h4 era desesperado para las negras.

36.gxh6+ ♕xh6 37.c7 ♞b3 38.h4 ♞c3 39.♗c5
♞c4 40.♞e5 ♗g4 41.♞e4 ♞c2+ 42.♕e3 ♗f5
43.♞f4 ♗c8 44.♞xf7 ♞c4 45.♞f4, y las negras
abandonaron.

Averbaj-Larsen

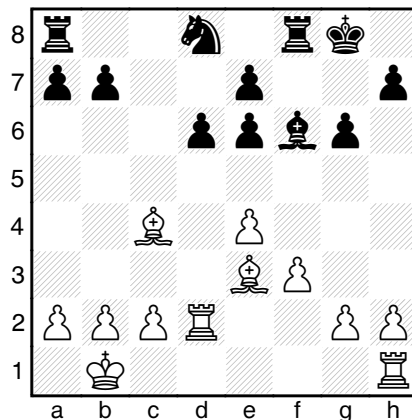
Interzonal de Portoroz 1958

1.e4 c5 2.♗f3 d6 3.d4 cxd4 4.♗xd4 ♗f6
5.♗c3 g6 6.♗e3 ♗g7 7.f3 0-0 8.♞d2 ♗c6
9.0-0-0 ♗e6 10.♕b1 ♞a5 11.♗xe6 fxe6
12.♗c4 ♗d8 13.♗d5 ♞xd2 14.♗xf6+ ♗xf6
15.♞xd2

Ver el diagrama siguiente

En la novena jugada, en lugar de la por entonces casi "automática" respuesta 9.♗c4, Averbaj prefirió enrocar largo, permitiendo complicaciones no desfavorables a las negras

(tanto según la teoría de la época, como según la teoría actual), después de 9...d5!? Sin embargo, pasemos la palabra a Larsen: "¡Me gustaría jugar la Variante del Dragón mucho más si no hubiese sido tan analizada en años recientes! Dudo de que la jugada de moda 9♗c4, sea mejor que 9.0-0-0, después de lo cual no ha quedado claramente demostrado que el sacrificio de peón 9...d5!? sea correcto."



Pero tras haber elegido la poco estudiada (y verdaderamente buena) 9...♗e6, Larsen comete un importante error estratégico en su jugada siguiente (10...♞a5?), condenando las negras a una difícil e ingrata tarea defensiva, en un final que no les ofrece la menor posibilidad de contrajuego.

En opinión de Geller, era mejor 10...♗e5, aunque también en este caso retienen las blancas la iniciativa, después de 11.♗xe6 fxe6 12.f4 ♗eg4 13.♗c4.

15...♗e5 16.♞d3 ♞c8 17.♗b3 b6 18.♗d2 ♕g7
19.g3

Averbaj prepara tranquilamente un juego activo en el flanco de rey. Las negras no pueden responder con contrajuego en el flanco opuesto del tablero, y se ven forzadas a adoptar una defensa ardua. El principal inconveniente de esta posición es la falta de coordinación entre las torres negras, incomunicadas por su caballo, que está obligado a defender el

peón de "e6".

19...♙f6 20.h4 h6 21.♖f1 ♜c7 22.f4 h5
23.♗df3!

Esta jugada de torre demuestra la indefensión de la posición negra y provoca una tentativa liberadora por parte de Larsen.

23...♘c6 24.c3 e5

Para no regresar con el caballo a "d8". Pero el bando más débil rompe el curso normal de los acontecimientos en una posición deficiente, lo que sólo sirve para acelerar su derrota. La actividad de las blancas en el flanco de rey se convierte ahora en un ataque directo al rey negro.

25.f5 ♘a5 26.♙d5 ♘c4 27.♙c1 b5 28.g4!
hxg4 29.♗g3 ♗h8 30.♗xg4 ♗xh4 31.♗xg6+
♜h7 32.♙g8+ ♜h8 33.♙e6 ♘b6?! 34.♗h6+!

El cambio decisivo.

34...♗xh6 35.♙xh6 ♜c4

Triste necesidad. No había otra defensa contra la amenaza 36.♗h1 y 37.♙f8+.

36.♙xc4 ♘xc4

Con ventaja material y posicional decisiva, la partida concluyó así:

37.b3 ♘a5 38.♙e3 ♘c6 39.♗g1 a5 40.a3
♜h7 41.♜c2 a4 42.b4 ♘d8 43.♗d1

Las negras abandonan.

Nedeljkovic-Volpert

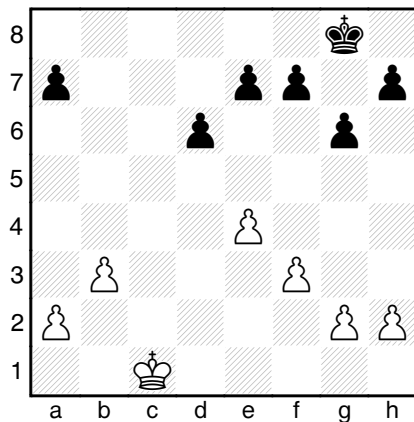
Yugoslavia-URSS. Belgrado 1961

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6
5.♘c3 g6 6.♙c4 ♙g7 7.♙b3 0-0 8.f3 ♘c6
9.♙e3 ♘xd4 10.♙xd4 ♗a5 11.♗d2 ♙e6
12.0-0-0 b5 13.♜b1 ♗fc8 14.♗he1 ♙xb3
15.cxb3 b4 16.♘d5 ♘xd5 17.♙xg7 ♘c3+
18.♙xc3 bxc3 19.bxc3 ♗xc3 20.♗e3 ♗ac8
21.♗xc3 ♗xc3 22.♗xc3 ♗xc3 23.♜b2 ♗c7
24.♗c1 ♗xc1 25.♜xc1

Ver el diagrama siguiente

Increíble, pero cierto. La variante elegida por los dos jugadores he llevado casi de mane-

ra forzosa a un final de peones. Es curioso que una partida posterior entre Tal y Portisch, Oberhausen 1961 (Campeonato de Europa por equipos) hubiera seguido casi el mismo curso. Aquí Padevsky realizó una mejora para las negras en esta variante, en su partida contra Durasevic (Belgrado 1961): 17...♘e3!, con una aproximada igualdad, pero las blancas pueden evitar esta idea, con el orden de jugadas 16.♙xf6 bxc3 (16...♙xf6 17.♘d5) 17.♙xc3 ♙xc3 18.bxc3, llegándose a la misma posición que en la partida.



¿Cómo debe evaluarse el final de peones resultante en esta lucha? Una importante característica es que las blancas pueden crear un peón pasado alejado en el flanco de dama. Las posibilidades de las blancas son claramente superiores, pero cuando se trata de un final de peones, esta evaluación no es suficiente. Aquí debe procederse a un diagnóstico exacto, a saber: si el final está ganado para las blancas, o si es tablas. Hasta hace poco se creía que la posición estaba ganada para las blancas, sobre la base de lo que ocurrió en esta partida, que continuó así:

25...♜f8 26.♜c2 ♜e8 27.♜c3 ♜d7 28.b4
♜c6 29.a4 e6 30.♜d4 ♜b6

Hasta ahora todo ha sido muy natural. Para ganar, el blanco debe irrumpir con su rey en su flanco, distrayendo al rey contrario con el

peón pasado alejado del flanco opuesto. En el caso que nos ocupa no parece estar claro cómo lograr esto, puesto que en el centro no hay puntos de ruptura y que si en un momento dado se juega e4-e5, entonces con ...d5 las negras obtienen un peón pasado protegido en el centro. Sin embargo, existe ese plan ganador.

31.g4

En este momento es difícil percibir cualquier objetivo estratégico en esta jugada, y sin embargo, se trata del momento clave del final.

31...♙c7?

La jugada perdedora. Para que el lector pueda captar más claramente la esencia del final, veremos primero la continuación de la partida.

32.g5! ♜b6 33.♙c4

No comentaremos las próximas ocho jugadas del rey blanco, puesto que fueron realizadas para ganar tiempo en el reloj.

33...a6 34.♙d4 ♙c6 35.♙c3 ♜b6 36.♙c4 ♙c7 37.♙d3 ♙c6 38.♙c3 ♜b6 39.♙d4 ♙c6 40.♙d3 ♜b6 41.♙c4 ♙c7 42.f4 ♜b6 43.♙d4 ♙c6 44.♙e3 ♜b6 45.f5!

Las blancas se embarcan en la acción decisiva. Este peón está destinado a convertirse en dama.

45...a5

Una táctica pasiva (45...♙c6 46.f6 ♜b6 47.♙d4 ♙c6 48.♙c4 ♜b6 49.a5+ ♙c6 50.h3) habría perdido rápidamente.

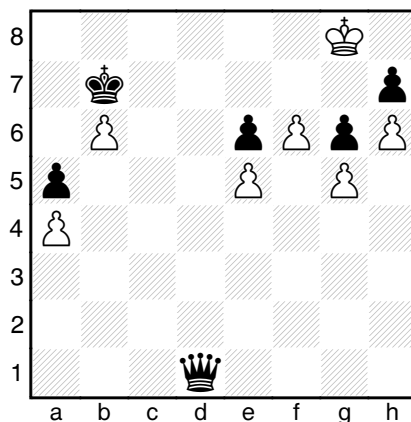
46.b5 ♙c5 47.f6 ♜b6 48.♙f3 ♙c5 49.♙g4 ♜b6 50.h3! ♙c5 51.h4 ♜b6 52.h5 ♙c5 53.h6

Completando las preparaciones finales para la incursión del rey blanco.

53...♙b6 54.♙f4 ♙c5 55.♙e3 ♜b6 56.♙d4 ♜b7 57.e5! d5 58.♙c5 ♙c7 59.b6+ ♜b7 60.♙d6!

Las negras podrán coronar su peón "d" dos jugadas antes que las blancas el suyo, pero no lograrán salvar la partida. Ahora se comprende el juego precedente de las blancas.

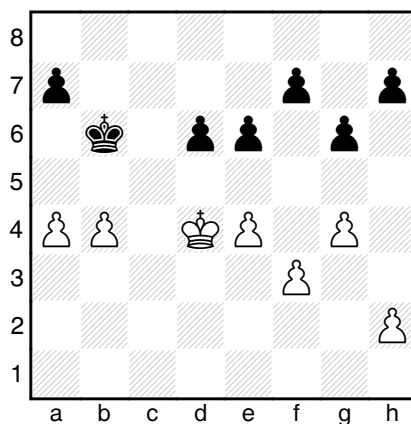
60...d4 61.♙e7 d3 62.♙xf7 d2 63.♙g8 d1♙



64.f7 ♙xa4 65.f8♙ ♙b3 66.♙xh7.

Las negras abandonaron

En 1987 se publicó el volumen de finales de peones de la obra fundamental de Averbaj *Finales de ajedrez*. El gran maestro soviético realizaba allí un cuidadoso análisis del final Nedeljkovic-Volpert, demostrando que el negro podría haber conseguido tablas con un juego sutil. Examinemos la posición después de la jugada 31 de las blancas.



Averbaj considera que las negras podían haber hecho tablas jugando 31...g5! He aquí las líneas principales de su análisis:

(1) 32.♙e3 ♙c6! 33.f4 gxf4+ 34.♙xf4 d5! 35.♙e5 (35 g4 d4!) 35...dxe4 36.♙xe4 f6

37.♔d4 ♖b6 38.♙c4 a6 39.b5 axb5+ 40.axb5 e5, y tablas.

(2) 32.♙c4 a6 (32...♙c6 pierde por 33.b5+ ♖b6 34.♙b4 y 35.a5+) 33.b5 axb5+ 34.axb5 f6! 35.♙b4 (se amenazaba 35...♙a5) 35... d5 36.exd5 exd5 37.h3! h6 38.♙a4 d4 39.♙b4 d3 40.♙c3 ♙xb5 41.♙xd3 ♙c5.

Averbaj analiza esta posición por separado. "Las cosas parecen feas para las negras, pues el rey blanco puede penetrar en su campo ganando un peón. Pero después de 42.♙e4 ♔d6 43.♙f5 ♙e7 44.♙g6 ♙e6 45.♙xh6, la jugada 45...♙d6! les permite a las negras mantener el control de las casillas clave "f5", "f7" y "f8". Por ejemplo: 46.♙h5 ♙e5! 47.h4 gxh4 48.♙xh4 ♙f4, o bien 46.♙h7 ♔d7! 47.♙h8 ♔d8! 48.♙g8 ♙e8! 49.♙g7 ♙e7 50.♙g6 ♙e6. El sistema defensivo de las negras es muy sencillo: mantener la oposición distante y cercana".

(3) 32.♙c4 a6 33.♙d4! Las blancas han provocado 32...a6, con intención de realizar el avance f2-f4. 33...♙c7! 34.♙e3 ♙c6! El rey negro ocupa "c6" en el momento preciso, para contestar con una reacción en el centro. 35.f4 gxf4+ 36.♙xf4 d5!, con tablas.

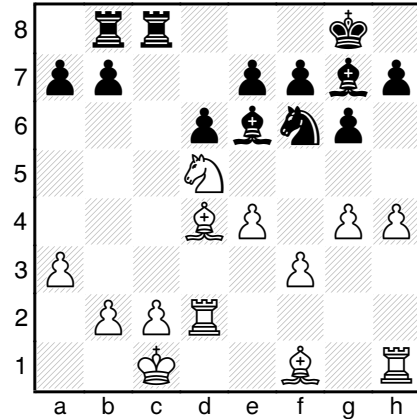
El lector ha podido ver el meticuloso análisis de un final de peones y, sin embargo, a pesar del resultado final, es improbable que nadie quiera repetir este final con negras. El ajedrez es tan complicado que incluso resulta difícil diagnosticar con certeza un final de peones.

Volviendo a nuestro ejemplo, podemos albergar dudas acerca de la primera jugada del final. En lugar de 26.♙c2, las blancas podían haber considerado 26.b4! Si ahora 26...a6, entonces 27.♙c2 ♙e8 28.♙b3 ♔d7 29.♙a4 ♙c6 30.♙a5 es muy fuerte, mientras que a 26...♙e8 puede seguir 27.b5! ♔d7 28.♙c2 ♙c7 29.♙b3 ♙b6 30.♙b4, cuando las blancas logran una posición favorable haciendo retroceder con el peón al rey enemigo.

Short-Sax

Hastings 1983/1984

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 g6 6.♙e3 ♙g7 7.f3 ♘c6 8.♚d2 0-0 9.g4 ♙e6 10.0-0 ♘xd4 11.♙xd4 ♚a5 12.a3 ♜fc8 13.h4 ♞ab8 14.♘d5 ♚xd2+ 15.♞xd2



Hasta 1982 el avance 9.g4 rara vez se jugaba y se utilizaba, sobre todo, como un medio de eludir una competición de conocimientos teóricos, tras 9.0-0-0 d5!? La verdadera historia de la línea se inició con dos partidas de Karpov en el torneo de Londres de 1982, contra Mestel y Miles (comentadas ambas por Karpov en su libro *Chess at the top 1979-1984*, Pergamon, 1984). Mestel continuó con 9...♘xd4 10.♙xd4 ♙e6, pero después de 11.♘d5! no pudo desarrollar activamente su dama (...♚a5!), y tras 11...♙xd5 12.exd5 ♜c8 13.h4 ♚c7 14.♞h2! e5 15.dxe6 fxe6 16.h5, las blancas lograron ventaja.

Miles jugó de forma más precisa, llegando a la posición del diagrama, pero después de 15...♙xd5 16.exd5, no pudo resolver sus dificultades defensivas. Poco después de la apertura, surgió un típico final del Dragón, con un peón débil en "e7". Desde hace mucho se conocía la dificultad de defender tales posiciones. Un viejo ejemplo es la partida Tal-Jasin (Bakú 1961), donde tras 9.♙c4 ♘xd4 10.♙xd4

♖e6 11. ♖b3 ♜a5 12. 0-0 b5 13. ♗b1 b4
 14. ♘d5 ♙xd5 15. exd5 ♜b5 16. ♞he1 a5
 17. ♞e2 ♞xe2 18. ♞xe2 a4 19. ♙c4 ♞fc8 20. b3
 (también es fuerte 20. ♙b5 ♞a5 21. ♙xf6! ♙xf6
 22. ♙c6, con ventaja blanca, Tal-Larsen, Zú-
 rich 1959) 20... ♗f8 21. g4! ♗e8 22. ♙b5 axb3
 23. cxb3! ♙xd4 24. ♞xd4, y las negras no pu-
 dieron resistir en el final.

**15... ♗xd5 16. ♙xg7 ♗e3 17. ♙d4 ♗xf1
 18. ♞xf1 b6**

Que Karpov tenía razón, al decir que des-
 pués de 14. h5 b5 "el ataque directo al rey no
 siempre tiene éxito" lo demostró la partida
 Plaskett-Watson (Birmingham 1983): 15. h6
 b4! 16. hxg7 bxa3 17. ♞h6 axb2+ 18. ♗d2
 ♙xg4!, con un contraataque devastador sobre
 el rey blanco. 15... ♙h8, como jugó Kiril
 Georgiev contra Short (Oakham 1984) es me-
 nos apremiante. Las blancas lograron ventaja
 en un agudo final, después de 16. ♗d5 ♞xd2+
 17. ♞xd2 ♗xd5 18. exd5 ♙xd5 19. ♙xh8 ♙xf3
 20. ♞h3 ♙xg4 21. ♞g3 ♗xh8 22. ♞xg4. Con su
 jugada 16. ♙xg7! en la presente partida, Short
 evita el final anterior, puesto que con su peón
 en "h4" (en lugar de "h6"), las posibilidades
 de las blancas se ven considerablemente redu-
 cidas (Marjanovic-Velimirovic, Herceg Novi
 1983, Campeonato de Yugoslavia). A su vez,
 para no sufrir con un peón débil en "e7", tras
 16... ♗xg7 17. exd5, Sax prefirió 16... ♗e3. Era
 difícil imaginar que, con alfiles de distinto co-
 lor y sin debilidades de peón evidentes, el fi-
 nal iba a resultar tan desagradable para él...

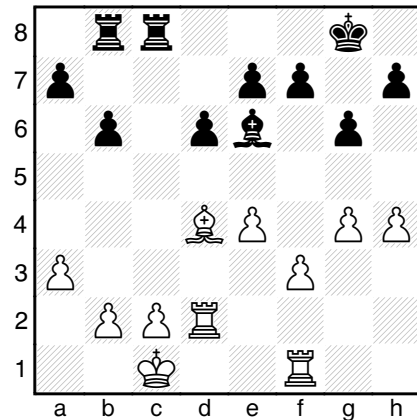
Ver el diagrama siguiente

19.g5!

Las blancas fijan ahora los peones contra-
 rios del flanco de rey y amenazan, además,
 20. h5 para iniciar un ataque real en esa zona
 del tablero.

19... h5 20. f4

Con la captura al paso no se obtiene ventaja
 alguna.



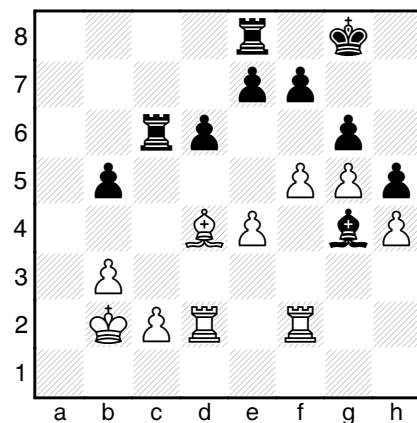
20... ♙h3 21. ♞ff2 ♞c6 22. f5 ♞e8 23. b3

Una vez ganado espacio en el flanco de rey,
 Short se prepara para presionar sobre la posi-
 ción negra en el centro, a base de c2-c4.

23... ♙g4 24. ♗b2 a6

Sax se anticipa al plan de su oponente y
 prepara contrajuego 25... b5 en respuesta a
 25. c4.

25. a4 b5 26. axb5 axb5



Las negras tienen un peón débil en "b5" y
 las blancas comienzan el juego en ambos flan-
 cos, combinando el ataque al rey enemigo con
 presión en el flanco de dama.

27. ♙c3 ♞c5 28. f6! ♞c6 29. ♞d5 exf6

Las negras se ven obligadas a realizar una
 serie de cambios que favorecen a las blancas.

29...♖c5 30.fxe7 ♜xd5 31.exd5 ♜xe7 32.♜f6 y 33.♙b4 hubiera sido muy malo para Sax.

30.♙xf6 ♜xe4 31.♜xb5 ♙c8 32.♜d2

Amenazando 33.♜b8 y 34.♜xd6.

32...♙f8 33.c4! ♙e8

En respuesta a 33...♜xh4, Short indica la variante siguiente: 34.c5 ♜e4 (34...♙e8 35.cxd6 ♙d7 36.♜e5 ♜xd6 37.♜e7+ ♙c6 38.♜c2+) 35.cxd6 ♙d7 (35...♙e8 36.d7+) 36.♜b8+ ♜c8 37.♜b7, con ventaja decisiva de las blancas.

34.♜bd5 ♜xh4

La inclusión de 34...♙d7 35.♙e5 no mejora las cosas para las negras.

35.♜xd6 ♜xd6 36.♜xd6 ♙d7 37.c5

En este momento las negras sobrepasaron el límite de tiempo. Su posición está perdida, como demuestra la corta variante que sigue, indicada por Short: 37... ♜h2+ 38.♙a3 ♜c2 39.b4 h4 40.♜d1! h3 41.♙b3 ♜f2 42.c6.

La Variante Paulsen

La Variante Paulsen quizá sea la más flexible de la Defensa Siciliana. Durante el curso del juego, la formación de peones negros asume modelos característicos de la Variante Scheveningen, la Variante Boleslavsky, o incluso de la Variante del Dragón. Además, el cambio de caballos ♘d4xc6, normalmente desfavorable a las blancas en otras variantes, constituye aquí una típica estratagema del primer jugador, que puede conducir a una formación asimétrica de peones, en la que las blancas tienen mayoría en el flanco de dama y las negras en el centro.

El final Paulsen "puro" tiene diversas ventajas para las negras, en comparación con los esquemas Scheveningen. Concretamente, el peón "d" resulta más fácil de defender en "d7" que en "d6", y las vacías casillas negras dejan margen para la maniobra. En posiciones de este tipo, el principal plan activo de las negras consiste en una ofensiva en el flanco de dama, mediante los avances ...a6-a5 y ...b5-b4, com-

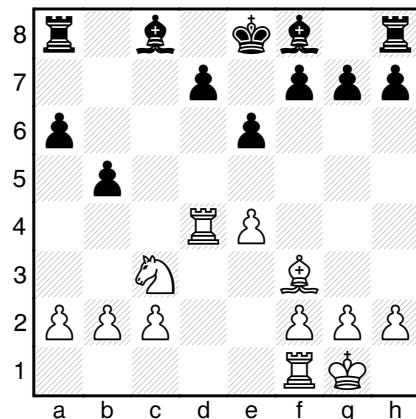
binados con presión sobre la columna "c", típico de muchos esquemas sicilianos. Un ejemplo clásico de este plan lo constituye, en nuestra opinión, la partida entre I. Zaitsev-Taimanov. El plan de las blancas en este final es mucho más difícil de definir. En la mayoría de los casos, sus posibilidades radican en la eliminación del alfil de casillas negras para dominar éstas; presión sobre la columna "d", y minado del flanco con la jugada a2-a4. La estrategia blanca queda bien ilustrada en la partida Tal-Kochiev.

En los restantes finales de esta sección se produce una transformación de la estructura "Paulsen" de peones, ejecutándose distintos planes, pero en cada caso la lucha es característica de la Defensa Siciliana. Véase también Karpov-Taimanov, Moscú 1983, Spartakiada de la URSS, comentada por Karpov en su libro *Chess at the top 1979-1984*, pág. 176 (Pergamon, 1984).

Tartakower-Sultan Khan

Semmering 1931

1.e4 c5 2.♘f3 e6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘c6 5.♘c3 a6 6.♙e2 ♘ge7 7.♙e3 ♘xd4 8.♙xd4 ♘c6 9.0-0 b5 10.♞d2 ♘xd4 11.♞xd4 ♞c7 12.♜ad1 ♞c5 13.♙f3 ♞xd4 14.♜xd4



El gran maestro británico Sultan Khan, nativo del Punjab, tenía un pobre conocimiento de la teoría de aperturas, lo que, sin embargo, no le impidió conseguir, en muy poco tiempo, considerables éxitos. El rápido ascenso de Sultan Khan le debió no poco a su sorprendente instinto posicional. Baste con decir que la maniobra por él empleada (...♖ge7, ...♗xd4 y ...♗c6) es temática incluso hoy en día, casi 60 años después, un caso único en apertura tan aguda como la Defensa Siciliana. Por otra parte, el "paladín de la moda" en la Paulsen, el gran maestro Taimanov, ha estado eligiendo en las últimas décadas el orden de jugadas empleado por Sultan Khan.

Volviendo a la presente partida, conviene observar que la reacción de Tartakower a la inusual sexta jugada negra –desarrollo natural– fue desafortunada. En lugar de 7.♙e3, merecían consideración 7.f4 ó 7.♗b3. La decisión blanca de ceder su alfil de casillas negras (era mejor 9.♙e3), pasando así a un final, fue, sencillamente errónea. En el final es difícil para las blancas contrarrestar las ventajas posicionales del oponente, que cuenta con dos fuertes alfiles, una formación de peones más flexible y perspectivas de presión en el flanco de dama.

14...♞a7!

Una excelente maniobra. La torre negra se traslada a "c7", desde donde apoyará la ofensiva de peones en el flanco de dama, restringiendo al caballo enemigo, mientras que el peón "d" se mantiene en "d7", donde resulta menos vulnerable.

15.e5 ♞c7 16.a3 ♙e7 17.♞d2 f6!

Naturalmente, las negras no deben permitir la maniobra ♗e4-d6.

18.exf6 ♙xf6?

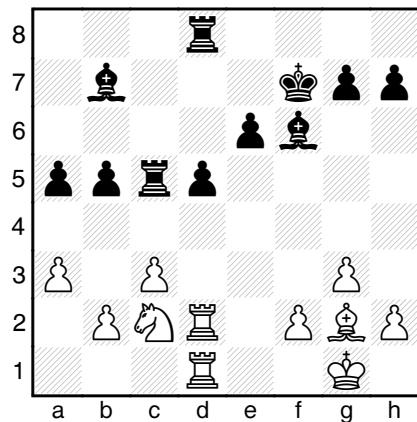
Era más fuerte capturar de peón. Detrás de su fuerte barrera de peones, el rey negro no tendría que temer el jaque de alfil en "h5", cuando podría desplazarse a "d8" ó "f8". Aho-

ra las blancas consiguen ofrecer una sólida defensa.

19.♗d1 0-0 20.c3 d5

Los inconvenientes de esta jugada son obvios, pero las negras no tienen otra forma de movilizar su alfil dama.

21.♞e1 ♞d8 22.♗e3 a5 23.♗c2 ♖f7 24.g3 ♞c5 25.♞ed1 ♙b7 26.♙g2



Como consecuencia de la imprecisa 18ª jugada negra, las blancas han logrado fortificar su posición en el flanco de dama y en el centro. Las negras deben tratar de forzar la ruptura ...b4, a menos que opten por asumir las tablas.

26...♞c6 27.f4 ♞b6 28.h4 g6 29.♖h2 ♞c8 30.♞e1 ♞c7 31.♙h3 ♙c8 32.♞de2 h5 33.♞d1?! ♙d7 34.♞ed2?

Mediante hábiles maniobras, Tartakower ha mejorado considerablemente su posición, creando una fortaleza casi inexpugnable. Pero con su última jugada debilita su contrajuego sobre el débil peón de "e6", permitiéndoles a las negras incorporar su alfil rey para que colabore en la ruptura ...b4. Sin incurrir en riesgo alguno, las blancas podían haber adoptado una táctica de espera, jugando su rey, tras haber regresado antes con la torre de "d1" a la columna "e".

34...♙e7 35.♗d4 b4 36.axb4 axb4 37.♗f3?